

FLAMENCO

Solidaridad

Homenaje flamenco a Manolo Heras.

Cante: Ramón, 'El Portugués'; Vicente Soto, Carmen Linares, Enrique Morente. Toque: Enrique Escudero, Pepe 'Habichuela'. Baile: La Tolea, con Guadiana y Jesús, 'El Almendro', al cante, y los hermanos Losada, al toque. Presentación: Marisa Paredes.

Universidad Cisneriana. Alcalá de Henares (Madrid), 8 de junio.

A. A. C.

Manolo Heras es un *cantaor* flamenco no tan viejo (66 años), aunque muy quebrantado por la vida. Siendo un *cantaor* eminente en ocasiones, el éxito nunca le sonrió decididamente, y hubo de recurrir en las horas bajas a trabajos ocasionales de limpiabotas o vendiendo lotería. El arte flamenco es especialmente ingrato con muchos de estos oficiantes de cada día.

Heras es un caso especialmente patético. Quemó su vida y su arte por ahí, en largas noches sin sueño, pero con mucho alcohol por el medio. Y ha llegado el momento en que no puede seguir adelante. Por eso, amigos y compañeros se reunieron en Alcalá para rendirle un homenaje.

Y fue una esplendorosa noche flamenca. Allí, en el patio de Santo Tomás de la universidad alcalaína, en ese rincón donde dos cipreses centenarios se elevan al cielo, se produjo una vez más el milagro de lo *jondo*. Nadie desmereció de nadie, desde el primer acorde de la guitarra de Habichuela hasta el último *quejío* de Morente. Ramón, *El Portugués*, cantó como yo nunca le había oído cantar; centrado, sereno, con la voz más *cantaora* que pueda oírsele, hizo muy bien soleares y tangos, y un cante por *siguiriyas* estremecedor, transido de toda la pena del mundo. Vicente Soto, todo corazón, se rompió en los cantes más duros —martinetes y debla— a palo seco. Carmen Linares estuvo de nuevo magistral. Enrique Morente, espléndido, con grandeza. Las guitarras de Escudero y Pepe *Habichuela*, notables en todo momento, y el baile por soleá que hace La Tolea en su línea de fuerza y brillantez.